

INMIGRACIÓN



ETAPAS


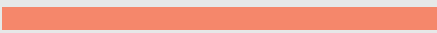

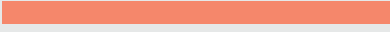

















Hasta 1880, a través de las políticas de poblamiento, se intentó promover la agricultura, la ganadería y la red de transportes, para luego industrializar el país. Dentro de la heterogeneidad de la corriente inmigratoria, casi la mitad provenía de Italia, especialmente del sur, y una tercera parte de España. Luego de 1880, comenzó la segunda etapa. A partir de aquí se buscó mano de obra para una producción agrícola-ganadera masiva, pero pocos inmigrantes lograron ser propietarios. Ante el fracaso del plan de adjudicación de tierras en propiedad, el inmigrante se transformó en arrendatario o peón y buscó asilo en los centros urbanos. Así, las políticas de poblamiento fracasaron. Igualmente, al ser la inmigración mayoritariamente masculina, se ocupó de actividades rurales, favoreciendo el desarrollo de una economía agrícola que permitió que el país se convirtiera en el principal exportador de trigo en el mundo cuando, hasta 1870, la Argentina lo importaba.

Para los Estados europeos la emigración fue una válvula de escape a muchos problemas locales. El auge de la navegación de vapor permitió un traslado transoceánico rápido y barato, al punto que solía ser más caro el pasaje desde las aldeas a los puertos de salida, que de éstos hasta América.

Proliferaban compañías cuyos voceros recorrían los campos procurando convencer a sus pobladores de que probasen la tentadora emigración. Agentes consulares y comerciales contribuyeron, ofreciendo incluso pasajes gratuitos. Hubo episodios de explotación del emigrante, cuya estada en los puertos fue aprovechada por avisados traficantes para esquilmarlos. Se dieron casos de engaño en que se mentía el destino del emigrante y se lo llevaba a lugares donde las condiciones de trabajo eran abusivas. Por fin, hacinados en la tercera clase de buques, separadas las mujeres de los hombres, los europeos enfrentaban el océano y la incertidumbre. En nuestro país, Buenos Aires fue la puerta de entrada. Pequeña ciudad al comienzo, entre 1869 y 1914 duplicó su población.

"Cuando vine a la Argentina tenía los 18 recién cumplidos. Con otros paisanos de la misma edad, bajamos del barco en el puerto de Buenos Aires... Era de noche. Veníamos con ilusiones y esperanzas, pero al abandonar el barco sentimos la soledad... No teníamos adonde ir, nadie nos esperaba, no conocíamos el idioma... Sentados en el suelo, miramos el cielo y lloramos"

Francisco Jelenic

PROYECCIÓN INMIGRATORIA PERIODO 1895-1946			
	Italianos		1.476.725
	Espanoles		1.364.321
	Polacos		155.527
	Rusos		114.303
	Franceses		105.537
	Alemanes		59.895
	Portugueses		35.470
	Yugoeslavos		31.470
	Checos		25.024
	Ingleses		19.525
	Otros		285.242

